

**Revello, Rubén**

*Bioética : 40 años de recorrido y un nuevo futuro*

Vida y Ética. Año 12 N° 2, Diciembre 2011

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Revello, Rubén. "Bioética : 40 años de recorrido y un nuevo futuro"[en línea]. Vida y Ética. 12.2 (2011). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/bioetica-40-anos-recorrido-nuevo-futuro.pdf> [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

# BIOÉTICA: 40 AÑOS DE RECORRIDO Y UN NUEVO FUTURO

## Pbro. Lic. Rubén Revello

- Sacerdote del clero de Lomas de Zamora
- Párroco de Sagrada Familia de Nazareth, Banfield
- Licenciado en Teología Moral por la Universidad Católica Argentina (UCA)
- Especialista en Bioética por la Universidad del Sacro Cuore (Roma)
- Consejero Titular de la Facultad de Ciencias Médicas (UCA) (2001-2005)
- Director del Instituto de Bioética, Facultad de Ciencias Médicas (UCA)
- Docente e Investigador del Instituto de Bioética, (UCA)
- Docente a cargo de la materia "Introducción a la Bioética" en la carrera de Medicina (UCA)
- Prof. a cargo de "Teología Moral" en la Maestría en Ética Biomédica del Instituto de Bioética (UCA)
- Perito en Bioética de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA)
- Coordinador de la Comisión de Seguimiento Legislativo de la CEA
- Miembro titular del Comité en Ética en Medicina (Academia Nacional de Medicina)

### Palabras clave

- Bioética
- Ciencias
- Futuro

### Key words

- Bioethics
- Sciences
- Future

## RESUMEN

En esta presentación, el autor indaga las circunstancias y los autores que pudieron influir en Van Rensselaer Potter en la creación de la expresión *Bioética*. Así, surgen las personalidades frecuentemente olvidadas de Fritz Jahr, Julius Moses y Aldo Leopold.

Después de profundizar sobre el concepto del mismo Potter y su intención original para la referida expresión, destaca el recorrido que la Bioética fue adquiriendo como un camino propio. Asimismo se señalan los puntos que aún quedan por desarrollar y que han sido soslayados hasta el momento.

## ABSTRACT

In this presentation, the author researches the circumstances and the authors who may have influenced Van Rensselaer Potter to create the expression *Bioethics*. This is how, great personalities, frequently forgotten, as Fritz Jahr, Julius Moses and Aldo Leopold emerge.

After deepening on the concept of Potter himself and his original intention for the mentioned expression, he highlights the run Bioethics acquired as its own path. Likewise, pending issues are pointed out as well as those that have been eluded, up to this moment.

## INTRODUCCIÓN

Como algunos artículos de revistas internacionales de Bioética han recordado, [1] este año 2011 encierra varios aniversarios vinculados a la Bioética y a quien trazó gran parte de sus fundamentos. Me refiero a los cien años del nacimiento de Potter y el décimo de su desaparición. Sin embargo, al diseñar la temática de este Congreso In-

ternacional, nuestra intención fundamental fue honrar los cuarenta años de su libro *Bioética: un puente hacia el futuro*, el cual disparó en todo el mundo un creciente interés por nuestra especialidad.

Es cierto que, en rigor de verdad, la palabra ya había sido propuesta por Fritz Jahr, muchos años antes, [2] en su artículo de la revista *Kosmos*: "Bio-Ethik. Eine Umschau

[1] Cfr. Editorial de *Bioética*, revista del Centro de Bioética de Cuba, vol. XI, n. 1, La Habana (enero-abril, 2011).

[2] SASS, M. H., "Fritz Jahr's 1927 Concept of Bioethics", *Kennedy Institute of Ethics Journal*, v. 17, n. 4, Washington (diciembre, 2007), pp. 279-295.

über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze", [3] que traduzco amablemente como **"Bio-ética. Una mirada en torno de la relación ética del hombre con animales y plantas"**. Sin embargo, la difusión ocurrió con Potter.

Permítanme un *ex-cursus* que creo necesario para profundizar por qué un término como éste, con gran vigencia en la ciencia de principios del siglo XX, tuvo que esperar cincuenta años para difundirse masivamente.

Los artículos que destacan la precedencia temporal de Jahr respecto de Potter y que aparecen citados en mi presentación [4] atribuyen las causas –de modo unánime– a cuestiones políticas que refieren al surgimiento del nacional socialismo y el clima opresivo que este fenómeno engendró. Por mi parte, creo que la causa más fuerte que ocultó en esos años el hallazgo de Jahr debemos buscarla en cuestiones vinculadas a la misma ciencia. Baste recordar que en torno a la aparición del artículo

de referencia, un grupo importante de científicos centroeuropeos [5] habían firmado en Austria (1929) el llamado *Manifiesto del Círculo de Viena* de carácter eminentemente empirista y positivista. [6] En ese manifiesto, siguiendo a Comte [7] y a Hume, [8] niegan todo conocimiento que no sea empírico y, por lo tanto, toda referencia a la metafísica y a la moral.

En un clima científico tan adverso se entiende que el débil intento de Jahr de recomponer el vínculo entre dos formas de conocimiento –el empírico de la biología y el metafísico de los valores morales– haya pasado desapercibido en el mundo científico del cual era contemporáneo.

Sin embargo, su precedente dejó la semilla de lo que sería difundido cincuenta años después. En ese sentido coincido con el artículo de Hans Martin Sass quien afirma: "Jahr acuñó el término Bioética, por un lado, para permitir un razonamiento claro e inconfundible y para resolver nuestras relaciones con las for-

[3] JHAR, F., *Bio-Ethik. Eine Umschau über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze* [en línea], disponible en: <<http://www.ethik-in-der-praxis.de/downloads/jahr-kosmos.pdf>> [consulta: 11.10.2011].

[4] GOLDIM, J. R., "Revisiting the Beginning of Bioethics: The Contribution of Fritz Jahr" (1927), *Perspect Biol Med*, Sum., (2009), pp. 377-380; SASS, M. H., "Fritz Jahr's 1927...", op. cit.; LOLAS, F., "Bioethics and Animal Research: A Personal Perspective and a Note on the Contribution of Fritz Jahr", *Biol. Res.*, Santiago, (2008), 41 (1), pp.119-123.

[5] Nota del Autor: Formaban parte del Círculo de Viena: Moritz Schlick, Rudolf Carnap, Otto Neurath, Herbert Feigl, Philipp Frank, Friedrich Waismann, Hans Hahn, Hans Reichenbach, Kurt Gödel, Carl Hempel, Alfred Tarski, A. J. Ayer, Charles Morris, Felix Kaufmann, Victor Kraft.

[6] Cfr. LORENZANO, P., "La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena", *Revista de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología*, 18, Buenos Aires (2002), pp. 103-149.

[7] Cfr. COMTE, A., *Tours de philosophie positive*, tomo I, lectio 4.

[8] Cfr. HUME, D., *Tratado de la naturaleza humana*, Barcelona, Orbis, 1984.

mas vivas de la realidad, diferentes de las formas no vivas; por otro lado, para ayudar a la ciencia y la tecnología modernas y sus aplicaciones a seguir un camino de responsabilidad moral." [9]

Resulta interesante saber que el autor que estamos estudiando tomó el imperativo categórico kantiano para proponer un nuevo imperativo que llamó **imperativo bioético**. [10] No obstante, existen diferencias ya que mientras que Kant fundamenta su imperativo categórico en la intangibilidad de la Ley Moral; para Jahr el fundamento de su imperativo es la santidad de la vida (para ello profundizará sus estudios sobre el quinto mandamiento en un artículo de 1934). [11]

Jahr dejó su impronta más notoria en un político alemán que fue su contemporáneo: Julius Moses. Nacido en 1868, de familia judía, médico y militante de la social democracia alemana. Moses fue miembro del parlamento y desde allí promovió la legislación que estableció las líneas guía

para la investigación médica en humanos de 1931. [12] Este médico, que aplicó a la legislación de su país los principios de la recientemente propuesta Bio-ética, falleció -posiblemente de hambre- en el campo de concentración de Theresienstadt en 1942. Paradójicamente -casi como una revancha de la historia- las leyes que ayudó a promulgar sirvieron en el juicio de Nuremberg para condenar los abusos cometidos por los médicos, precisamente en los campos de concentración nazis.

A pesar de este importante precedente -hoy rescatado, con toda justicia, por autores como Lolás [13] y Sass- [14] la Segunda Guerra Mundial, la posterior división del mundo en bloques (OTAN y Pacto de Varsovia) y su consecuencia inmediata: la Guerra Fría, generó un impasse en este proceso de reencuentro entre las ciencias biológicas y la ética. Es lógico pensar que con un clima bélico en aumento, donde el objetivo es la destrucción de la vida del enemigo, este tipo de propuestas -me refiero a recuperar el trato ético en un ámbito que

[9] Cfr. SASS, H. M., "El pensamiento bioético de Fritz Jahr 1929-1934", en *Aesthetika*, vol. 6, n. 2, Buenos Aires (abril, 2011), pp. 20-33.

[10] Cfr. SASS, H. M., "Fritz Jahr's 1927...", op. cit.

[11] JAHR, F., *Drei Studien zum 5. Gebot* [Tres estudios sobre el quinto mandamiento] *Ethik. Sexual- und Gesellschaftsethik*, 1934, 11:183-187. Existe una versión en español "Tres estudios sobre el quinto mandamiento", Traducción: Natacha Lima y Juan Jorge Michel Fariña, 2009 (inédito).

[12] ECKART, W. y REULAND, A., "First principles: 'Julius Moses and Medical Experimentation in the Late Weimar Republic'", en ECKART, W., *Man Medicine and State, the Human Body as an Object of Government Sponsored Medical Research in the 20th Century*, Munchen, P. Steiner, 2006, pp. 35-46.

[13] LOLAS, F., "Bioethics and Animal Research...", op. cit.

[14] SASS, H. M., "Fritz Jahr's 1927...", op. cit.

respete y proteja la intangibilidad de toda forma de vida- debería parecer una "sutilidad de intelectuales sensibles", sin suficiente entidad como para ser considerada seriamente.

Así, hasta la irrupción de Potter, hubo que padecer abusos y despropósitos realizados en nombre de la ciencia, como los experimentos de los campos de concentración, los estudios de Willowbrook [15] (donde se inoculaba virus de hepatitis a niños internados en ese centro), [16] o el caso Tuskegee [17] que más adelante motivará la aparición del *Informe Belmont*.

Pero detengámonos un momento en las circunstancias que llevaron a Potter a formular el concepto de "bioética". Nuestro autor, como la mayoría sabe, fue un

bioquímico egresado de la Universidad de Dakota del Sur, quien trabajó durante casi cincuenta años en el Laboratorio McArdle adscrito a la Universidad de Wisconsin en investigación básica sobre cáncer, [18] y que en sus trabajos logró destacarse lo suficiente como para que sus colegas lo eligiesen presidente de la Sociedad Americana de Biología Molecular y de la Sociedad Americana para la Investigación del Cáncer. [19] A sus logros académicos se deben sumar el haber sido designado miembro titular de la Academia Americana de Artes y Ciencias y de la Academia Nacional de Ciencias. [20]

No extraña, entonces, que un científico que lograría una vida tan fecunda fuera convocado por la Universidad de Dakota del Sur, centro de estudios donde

[15] WARD, KRUGMAN, GILES, JACOBS y BODANSKY, "The Willowbrook hepatitis studies", *New England Journal of Medicine*, (1958), pp. 248-407 y KRUGMAN, S., "The Willowbrook hepatitis studies revisited: ethical aspects. Reviews of Infectious Diseases", (Jan-Feb, 1986), 8 (1), pp. 157-62.

[16] Comentario en línea disponible en: <<http://medicina.udd.cl/centro-bioetica/2010/08/04/caso-willowbrook/>> [consulta: 09.10.2011]. "Los niños recién ingresados, de entre 3 y 11 años de edad, eran sistemáticamente inoculados con hebras del virus aisladas de las fecas de enfermos con hepatitis de la misma escuela".

[17] KAMPMEIER, R. H. (1974), "Final Report on the Tuskegee Syphilis Study", *South Med Journal*, 67 (11), pp. 1349-53 [en línea], disponible en: <[http://journals.lww.com/smajournalonline/Citation/1974/11000/Final\\_Report\\_on\\_the\\_Tuskegee\\_Syphilis\\_Study](http://journals.lww.com/smajournalonline/Citation/1974/11000/Final_Report_on_the_Tuskegee_Syphilis_Study)> [consulta: 09.10.2011].

[18] Cfr. ACOSTA SARRIEGO, J. R., *La Bioética de Potter a Potter*, Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de La Habana, [en línea], disponible en: <<http://www.uh.cu/infogral/areasuh/vri/archivos/Comite/articulo.htm>> [consulta: 10.10.2011].

[19] Como reconoce ese mismo centro de estudios en su página oficial [en línea], disponible en: <[http://mcardle.onco.wisc.edu/faculty/bio/potter\\_v.html](http://mcardle.onco.wisc.edu/faculty/bio/potter_v.html)> [consulta: 10.10.2011]. "El Dr. Potter se incorporó al Laboratorio McArdle de Investigación del Cáncer en 1940 como uno de los miembros fundadores de este departamento. Además de sus muchas contribuciones a la investigación del cáncer -incluyendo el desarrollo del concepto de la terapia de combinación de fármacos para tratar el cáncer- Dr. Potter se destacó en ayudar a establecer la sólida reputación de nuestro laboratorio y la cultura de la colegialidad y el compartir.

[20] Como reza el mensaje *in memoriam* del sitio oficial del centro McArdle: "El Dr. Potter fue honrado con la membresía en la Academia Americana de las Artes y las Ciencias y la Academia Nacional de Ciencias", [en línea], disponible en: <[http://www.mcardle.wisc.edu/faculty/bio/potter\\_v.html](http://www.mcardle.wisc.edu/faculty/bio/potter_v.html)> [consulta: 10.10.2011].

se había graduado inicialmente como químico. [21] La ocasión para la invitación que le hiciera esa universidad era la celebración de los cien años de la promulgación, por parte de Abraham Lincoln, de la ley de tierras por medio de la cual obtuvieron su campus, en 1862.

Potter, a la sazón un experimentado investigador del área de oncología, sorprendentemente decidió dejar de lado su especialidad y plantear un tema que venía meditando desde hacía un tiempo, según el mismo describe en primera persona:

"Lo que me interesaba en ese entonces... era el cuestionamiento del progreso y hacia dónde estaban llevando a la cultura occidental todos los avances materialistas propios de la ciencia y la tecnología. Expresé mis ideas de lo que, de acuerdo a mi punto de vista, se transformó en la misión de la Bioética: un intento por responder a la pregunta que encara la humanidad: ¿qué tipo de futuro tenemos por delante? y ¿tenemos alguna opción?... Todo comenzó en esa charla de 1962, en la que la misión consistía en examinar nuestras ideas competitivas sobre el progreso. Así, el título de esa charla fue

### **Un puente hacia el futuro, el concepto de progreso humano..." [22]**

En el fondo de estas motivaciones subyacen los cuestionamientos de otro profesor de la universidad de Wisconsin, el profesor de Gestión en el Departamento de Agricultura Económica, Aldo Leopold, muerto en 1948 y empedernido defensor de la Ecología y el Medio Ambiente. [23] Este docente universitario es quien en su libro póstumo *A sand County Almanac*, propone en el capítulo final lo que llama "una ética de la Tierra".

¿Qué es lo que entiende por esa expresión? La frase central de la ética de la Tierra puede resumirse en la siguiente expresión: "Una cosa es buena cuando tiende a preservar la integridad, estabilidad y belleza de la comunidad biótica. Es mala cuando tiende a lo contrario". [24]

Leopold tiene muy en claro este vínculo entre la biología y la ética que debe guiar la acción humana en el campo de la vida:

"La ética de la Tierra simplemente amplía los límites de la comunidad para incluir los suelos, aguas, plantas y animales,

[21] *Ibid.*, "En 1928 entró en la universidad de Dakota del Sur en Brookings. Potter recibió su licenciatura con honores en 1933, con especialización en química y biología".

[22] Citado por ACOSTA SARRIEGO, J. R., *La Bioética de Potter a Potter...*, op. cit.

[23] Cfr. ANDERSON, P., *Aldo Leopold, American Ecologist*, New York, Franklin Watts/Grolier, 1995 y CALLICOTT, J. B., *En defensa de la Ética de la Tierra: Ensayos en Filosofía del medio ambiente*, Albany, State University of New York Press, 1989.

[24] Acerca del concepto de Leopold de *ética de la tierra*, consultar Aldo Leopold Foundation [en línea], disponible en: <<http://www.aldoleopold.org/AldoLeopold/LandEthic.pdf>> [consulta: 10.10.2011].

o, colectivamente: la Tierra... [Una] ética de la Tierra cambia el rol del Homo Sapiens desde conquistador de la comunidad de la tierra a simple miembro y ciudadano de ella. Esto implica un respeto por los otros miembros de la comunidad y también un respeto de la comunidad como tal". [25]

El vínculo entre el pensamiento de Leopold y Potter no es una mera especulación personal. [26] Fue el mismo autor de *Bioética: un puente hacia el futuro* quien se encargó de destacar esa relación al dedicarle esta obra a Leopold como un homenaje personal a quien fuera su colega en la Universidad de Wisconsin. [27]

Pero volvamos a la conferencia de Potter en Dakota del Sur. Como el mismo Potter propone, en esa ocasión su inten-

ción fue analizar el concepto de progreso desde varios puntos de vista (religioso, económico y científico) para concluir que el análisis científico-filosófico era el único camino seguro para lograr la supervivencia del planeta (lo que hoy llamaríamos desarrollo sustentable).

Esta última noción de "una ciencia para la supervivencia" lo condujo, ocho años después, a escribir un artículo que puso nuevamente en el centro del mundo científico el concepto de Bio-ética elaborado por Fritz Jahr en 1927, y que llamó precisamente: *Bioética, la ciencia de la supervivencia*. [28]

Este artículo contó con gran aceptación y se encontró con un ambiente altamente favorable. [29] Potter fue, entonces, llevado a presentar su libro "...un puente

[25] Ídem.

[26] Cfr. ACOSTA SARIO, J. R., *La Bioética: de Potter a Potter...*, op.cit. "Sorprendentemente Potter confesó ignorar, en la época en que escribió los diferentes textos que componen su primer libro, la obra de Aldo Leopold, otro profesor de Wisconsin, en particular su Ética de la Tierra enunciada en *A sand County Almanac*, 1949, de la cual la Bioética parece ser continuadora. Potter considera a la Ética de la Tierra de Leopold como el principal antecedente y referente de la Bioética, por esta razón casi al momento de estarse imprimiendo *Bioethics: Bridge to the Future* logró introducir una dedicatoria a Leopold; y en su segundo libro, *Global Bioethics*, agrega el subtítulo *Building on the Leopold Legacy*, o sea Potter pretende dejar en claro que su visión global de la Bioética está erigida sobre el legado de su colega de Wisconsin.

[27] Cfr. Mensaje *in memoriam* del sitio oficial del centro McArdle [en línea], disponible en: <[http://www.mcardle.wisc.edu/faculty/bio/potter\\_v.html](http://www.mcardle.wisc.edu/faculty/bio/potter_v.html)>: "en su libro *Bioética: Puente hacia el Futuro*, que le dedicó a Aldo Leopold, un conocido profesor de la Universidad de Wisconsin que mucho antes había llamado la atención sobre una "ética de la tierra" [consulta: 10.10.2011].

[28] Cfr. POTTER, V. R., "Bioethics: the Science of Survival", *Perspectives in Biology and Medicine*, Nueva York (1970).

[29] Cfr. ACOSTA SARIO, J. R., *La Bioética: de Potter...*, op. cit. "La Bioética era ya un hecho, y sin pretender restar méritos al visionario bioquímico de Wisconsin, las condiciones objetivas económicas y sociales imperantes en la sociedad norteamericana de las décadas del '60 y '70 así lo propiciaron".

*hacia el futuro*", urgido por el atinado editor Carl Swanson, director de la colección "Serie Ciencias Biológicas" de la editorial Prentice Hall. Para ello fueron compilados 13 artículos que Potter había escrito entre los años 1962 y 1970. [30]

Con la irrupción de este libro, la Bioética desembarcó definitivamente en el mundo académico y se hizo lugar en el estatuto epistemológico de las ciencias.

### LA BIOÉTICA DE LOS ORÍGENES, POTTER POR POTTER

La rápida divulgación del término, lo oportuno de su irrupción y la sed de hallar un vocablo que representase el anhelo de tantas personas, llevo a reinterpretar las palabras del oncólogo de Wisconsin, en algún caso reduciendo el concepto original a un aspecto sólo tangencial.

Por eso creo pertinente destacar algunos puntos que son considerados esenciales en la Bioética propuesta por Potter:

Su verdadero aporte consiste en proponer una disciplina científica cuya novedad consiste en vincular hechos experimentales y valores, de modo que las proposiciones *descriptivas* propias de las ciencias empíricas (lo verdadero y lo no verdadero) entren en diálogo con las proposiciones *prescriptivas* de las ciencias humanísticas (lo éticamente correcto o lo incorrecto). [31] El mismo Potter la describe como "una nueva ética científica que combina la humildad, la responsabilidad y la competencia, que es interdisciplinaria e intercultural y que intensifica el sentido de la humanidad".

De lo anterior se deriva su metodología propia: se trata de una transdisciplina que proporcione "...pautas generales que indiquen cómo hacer un uso racional de la gran cantidad de conocimiento acumulado por las diversas especialidades del saber." [32]

No forma parte del pensamiento original de Potter el identificar, sin más, los conceptos de Bioética y Ética Biomédica.

---

[30] Ídem.

[31] Cfr. QUINTANAS, A., "V. R. Potter: una ética para la vida en la sociedad tecnocientífica" en *Sinectica*, revista electrónica de educación: "En contraste con el carácter reduccionista que ha marcado la derivación posterior de la bioética, la idea original de Potter fue crear una nueva disciplina que permitiera reunir el ámbito de los hechos y el de los valores, el dominio de las ciencias y el de las humanidades, a fin de buscar salidas, o al menos mapas de ruta, que pudieran servir de guía en el complejo laberinto formado por la sociedad contemporánea, producto de la fusión entre la revolución científica y la industrial" [en línea], disponible en: <[http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Revista/SIN32\\_04/sin32\\_quintanas.pdf](http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Revista/SIN32_04/sin32_quintanas.pdf)> [consulta: 10.10.2011].

[32] Ídem.

Para él, los aspectos propios de la práctica médica eran importantes pero no agotaban su concepción de esta nueva ciencia. Los lamentables hechos señalados en EE.UU. durante los años '50 y '60, de mala praxis en la investigación en seres humanos, [33] terminaron por restringir el concepto de bioética solo a cuestiones biomédicas, en detrimento de la cuestión ambiental y ecológica, que originalmente tenía mayor peso.

## LOS DIVERSOS RECORRIDOS HACIA EL PRESENTE

Más allá de las distinciones realizadas sobre la absoluta originalidad de Potter, tanto en lo referido al concepto mismo de Bioética como a la idea que éste expresaba, lo que resulta innegable es la cascada de acontecimientos que generó, sea como causa directa o, al menos, como catalizador. Esta situación llevó a algún destacado autor -el Dr. Acosta Sarriego- a hablar del "big bang bioético" [34] remediando la idea de la expansión original del universo.

¿Cuáles fueron las consecuencias directas que siguieron a la irrupción del término en la opinión pública?

El mismo año en el cual es publicado *La Bioética: un puente hacia el futuro* se funda el Instituto Joseph and Rose Kennedy para "aportar conocimientos a los nuevos y crecientes problemas éticos de la medicina actual" -como reza el acta de fundación-. Suma también a este objetivo, [35] el desarrollo de diversas líneas de investigación, la formación de pregrado y el asesoramiento al público en general. Ya desde los primeros años se destacó por su cuerpo de profesores que tendrían un importante papel en la conformación de la Bioética anglosajona o principialista (entre ellos: Childress, Beauchamp, Pellegrino, Veatch, Hellegers y Ramsey). [36]

Existe un precedente (1969) que no debemos pasar por alto, aun cuando usó explícitamente la expresión Bioética dada su importancia en el desarrollo posterior de esa disciplina. Me refiero al Instituto

[33] Los ya mencionados en este trabajo estudios de Willowbrook y el caso Tuskegee.

[34] Cfr. ACOSTA SARRIEGO, J. R., *La Bioética: de Potter...*, op. cit.

[35] Cfr. con "Historia del Instituto" en sitio web del Kennedy Institute of Ethics [en línea], disponible en: <<http://kennedyinstitute.georgetown.edu>> [consulta: 10.10.2011].

[36] Cfr. sitio web del Kennedy Institute of Ethics [en línea], disponible en: <<http://kennedyinstitute.georgetown.edu>> [consulta: 10.10.2011]. "En los primeros años, una serie de académicos de distintas disciplinas se incorporó al Instituto: LeRoy Walters de Teología, Tom Beauchamp de Filosofía, Jim Childress de Estudios Religiosos, Ed Pellegrino de Medicina, Bob Veatch de Ética Médica. Junto con otros investigadores temporales, esta "primera generación", ayudó a fundar el campo de la Bioética".

de Sociedad, Ética, y Ciencias de la Vida, que posteriormente constituirá el influyente Hastings Center, de Nueva York, el cual contó, desde sus inicios, con Willard Cayling y Daniel Callaghan.

En resumen, la patria de Potter fue capaz de dar una respuesta inicial y constituirse en el cauce original de la Bioética, según el estilo propio de la cultura anglosajona que asume como fundamento de su ética la **Common Law**, ampliamente difundida en el imperio británico y sus colonias, mas vinculada a la ética del acuerdo.

Este intento de dar un parámetro ético que permita su aplicación práctica, por medio de principios acordados de antemano por la sociedad (el más claro ejemplo lo constituye el *Informe Belmont*), presentó la ventaja inicial de ser muy operativo a corto plazo. Sin embargo, al no estar jerarquizados y al ser ambigua la interpretación sobre el bien y el mal del paciente, la **autonomía** de las partes y la **libertad** real de la alianza médico-paciente, algunos autores se mostraron crí-

ticos del principalismo anglosajón [37] y buscaron otros fundamentos.

Entre aquellos que buscaban otros fundamentos sobre los cuales basar la Bioética, surgió en Europa continental, una nueva corriente que hundía sus raíces en el **ius naturalismo** más propio del derecho romano. Me refiero al llamado **Personalismo ontológico**, [38] heredero del realismo aristotélico-tomista el cual, al poner el acento en la existencia del sujeto, fija un punto objetivo no subordinado a interpretaciones posteriores sobre los "modos" o el "obrar" de esa existencia.

Esta corriente recibe críticas respecto de cierto "fijismo" [39] que le impediría una concepción de la persona más dinámica, vinculada más a la operatividad que al ser. Como comprenderán, es precisamente esa permanencia en el ser lo que garantiza su búsqueda de una referencia objetiva.

Últimamente, en el mundo y particularmente en nuestro continente, ha ido desarrollándose la llamada **Bioética de los derechos humanos**, con reconocidos re-

---

[37] LUKAC DE STIER, M. L., *Fundamentos filosóficos de la bioética contemporánea*, disertación en el ateneo interno del Instituto de Bioética de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas (04.05.2007) [en línea], disponible en: <<http://www.ancmyp.org.ar/user/files/1.%20Lukac.pdf>> [consulta: 10.10.2011]. "Dicho esto, si ahora analizamos los así llamados principios bioéticos anglosajones, podemos observar que no cumplen las características propias de los verdaderos principios, y que, por el sólo hecho de ser consensuados, indican su carácter de pseudo-principios".

[38] Cfr. SGRECCIA, E., *Manual de Bioética*, Madrid, BAC, 2009, pp. 70-73.

[39] TEALDI, J. C., *Bioética de los derechos humanos, Investigaciones biomédicas y dignidad humana*, Ciudad de México, Instituto de investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2008, p. 68.

presentantes en nuestro país. Esta línea trata de hallar una referencia objetiva en los documentos internacionales que custodian los derechos humanos esenciales (vida, identidad, integridad, igualdad, libertad, salud, bienestar, etc.). [40]

En resumen, el puente por el cual hace 40 años Potter proponía caminar hacia el futuro es hoy una rica realidad, necesariamente plural, donde diversas filosofías sostienen otras tantas antropologías y enriquecen la reflexión cuestionándose mutuamente y hallando, al mismo tiempo, puntos en común.

## UN FUTURO CONVERGENTE

Con la convicción interior de que hemos recorrido el tramo que hoy podemos definir como **fundacional** de la Bioética, y hecho el sano ejercicio intelectual de hallar sustento lógico a los diversos horizontes de comprensión, queda ahora exponer con claridad los propios principios y conclusiones y tratar de hallar caminos que favorezcan el diálogo, enriquezcan la propia reflexión y se transformen en un aporte al bien común.

La intención de este VIII Congreso es abrirnos al pensamiento de los otros. Sabemos que la firmeza de las convicciones que nos animan son un estímulo para seguir adelante en la fatigosa búsqueda de la verdad científica y del bien de la persona, pero debemos estar alertas porque las pasiones que las sostienen pueden empañar la aguda mirada que todo investigador debe conservar y privarnos de objetividad.

Vencer la tentación empobrecedora de los juicios a priori, dejarnos impactar por la solidez de la argumentación de quien piensa distinto, ver esa diferencia planteada por el otro como un "don para mi persona", deben ser la constante en estos días de encuentro. Así, el sueño de Potter y de tantos otros que lo precedieron y que continuaron su pensamiento, habrá cumplido su objetivo de custodiar la vida propia, la de los demás y la del entorno vital. Habremos dejado atrás los temores de una ciencia de la cual hay que "aislarse", y construiremos, juntos, puentes que nos permitan crear nuevos vínculos y abrirnos a un futuro más digno de ser vivido.

[40] *Ibid.*, p. 62.